

AMÉRICA LATINA Y CARIBE

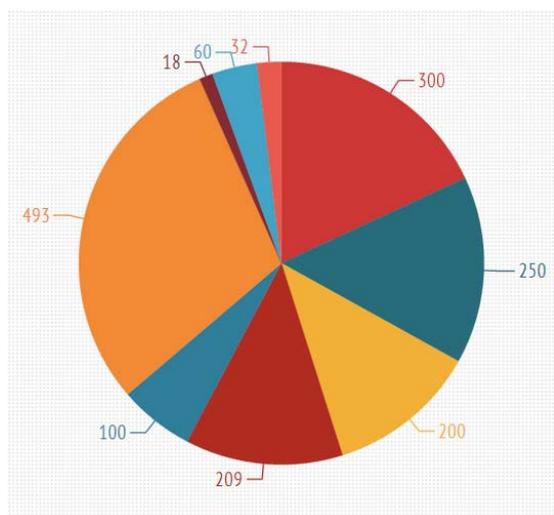
RESPUESTA HUMANITARIA 2013

América Latina y Caribe es la región en desarrollo más urbanizada del mundo y se prevé que su proceso de urbanización continuará de modo acelerado en los próximos años. De los aproximadamente 600 millones de habitantes que la pueblan, se estima un crecimiento de hasta 90 millones de personas viviendo en ciudades para el año 2025. Esto supone un enorme reto en cuanto a la previsión de servicios e infraestructuras adecuadas. Más del 80% de los desastres afectan a áreas urbanas, muchas de ellas sin un adecuado planeamiento territorial, con una elevada vulnerabilidad, que reflejan evidentes patrones de riesgo.

Por otra parte, durante las últimas décadas también se ha registrado en América Latina y Caribe un incremento en el número de desastres vinculados a amenazas naturales.

Esta tendencia la convierte en la segunda región con mayor promedio anual de desastres, sólo superada por Asia. Casi el 70% del número de desastres registrados en el período 1970-2010 se relacionan con inundaciones y tormentas. Durante este periodo, la región registró más de 467.000 muertes y un promedio anual de 4,5 millones de afectados.

Estos dos fenómenos hacen que en la región la preocupación por analizar los vínculos entre dinámicas de población, desarrollo urbanístico y reducción del riesgo de desastres esté muy presente. El reto es adaptar las estrategias de intervención para incrementar la calidad y la eficacia de la acción humanitaria y la actuación frente a desastres en la región.



OCHA ERF PMA UNICEF UNISDR MCRI CEPREDENAC
FICR DREF (Honduras) CÁRITAS (Perú)

Organismos destinatarios de los fondos de la OAH para América Latina y Caribe*

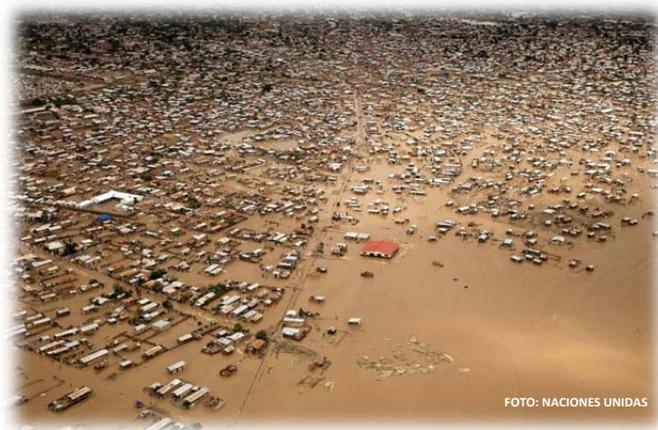


FOTO: NACIONES UNIDAS

En América Latina han muerto más de 42.000 personas producto de 83 mil desastres naturales registrados en los últimos 22 años, aunque los mayores daños los causan eventos de poca intensidad que aumentarán en el futuro, asegura un informe de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR),

* Téngase en cuenta que estas memorias incluyen remanentes de los fondos con Organismos Internacionales de años anteriores que han sido incluidos en 2013, así como activaciones de convenios de emergencia que son presupuesto del Departamento de ONG.

OBJETIVOS DE MEJORA EN LA RESPUESTA

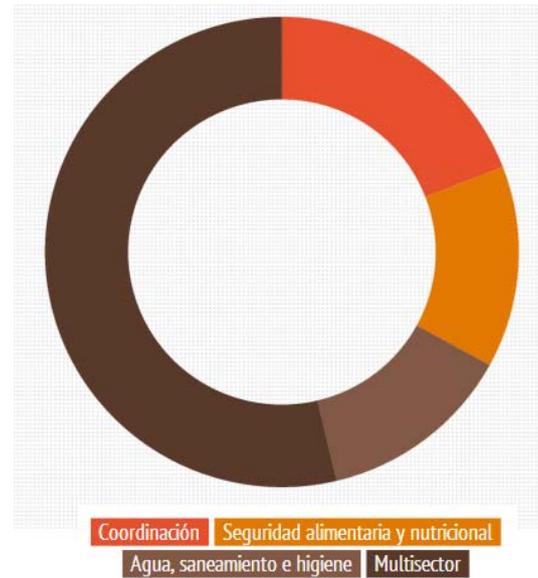
Analizado el contexto de la región, la OAH tiene las siguientes prioridades para mejorar la respuesta humanitaria en la región:

1. Contribuir a la mejora del sistema regional de preparación y respuesta a desastres:

Teniendo en cuenta que un tercio de la población de América Latina y Caribe vive en zonas de alta vulnerabilidad a los desastres, la región representa todo un reto a la hora de articular esfuerzos para lograr una respuesta eficiente y de calidad. Los fines que la OAH persigue para el cumplimiento de este objetivo, serán: promover una mejor gestión del conocimiento y manejo de la información –AECID / OAH continuará trabajando para promover la optimización de los recursos existentes en la región, evitando duplicidades–, reforzar la logística de emergencia –la logística es un componente clave en el desarrollo organizacional y operativo para garantizar una respuesta eficiente. El objetivo es la optimización del movimiento de personal y carga humanitaria entre países; y mejorar la calidad y eficiencia del sistema mediante la estandarización de la respuesta.

2. Fortalecer la seguridad alimentaria y nutricional desde un enfoque de resiliencia

La capacidad de resiliencia de las poblaciones locales, en especial rurales, en las zonas citadas anteriormente, necesita ser fortalecida para asegurar una adaptación al cambio climático y que dispongan de todas las herramientas para poder identificar lo antes posible dichas situaciones mediante el desarrollo de sistemas de la alerta temprana. Dentro de esta vigilancia y respuesta es fundamental la coordinación de todos los actores implicados. Esta coordinación implica unificar criterios que identifiquen la situación, que permitan evaluar la gravedad, zona geográfica afectada y el origen de la situación de inseguridad alimentaria. Para ello, se tratará de fortalecer las capacidades nacionales y locales para prepararse, evaluar y responder a situaciones de inseguridad alimentaria aguda provocadas por catástrofes, así como, apoyar y fortalecer la resiliencia de las comunidades ante las crisis a través de las redes de protección o creación de activos, incluyendo la adaptación al cambio climático. En determinados casos se complementarán las acciones con mecanismos de financiación rápida y flexible a los actores en el país como fondos adicionales para iniciar, acelerar, mejorar o complementar la respuesta global de emergencia.



Sectores a los que han ido destinados los fondos en la región.